

La educación emocional en alumnos con Trastorno del Espectro Autista (TEA)

Autor: Martínez García, Alicia (Grado en Educación Primaria, Maestra de Educación Infantil y Educación Primaria).

Público: Maestros de Educación Infantil y especialistas en pedagogía terapéutica. **Materia:** Educación Emocional. **Idioma:** Español.

Título: La educación emocional en alumnos con Trastorno del Espectro Autista (TEA).

Resumen

Actualmente, se hace más esencial la importancia de la educación emocional en el desarrollo integral del individuo, contribuyendo así a la construcción de una imagen positiva de sí mismo. Profesores, psicólogos y pedagogos consideran que los principales agentes de socialización poseen un rol esencial en la educación emocional, depositando el peso en la escuela. Sin embargo, en esta, las emociones no reciben la importancia que deberían, especialmente, en alumnos con necesidades educativas especiales, y concretamente, con niños que presentan Trastorno del Espectro Autista. Con todo ello, el objetivo de este trabajo, es la evaluación de este contenido en centros actuales y la propuesta para la mejora de la educación emocional de dicho alumnado.

Palabras clave: emociones, educación emocional, inteligencia emocional, escuela, Trastorno del Espectro Autista (TEA).

Title: Emotional education in pupils with Autism Spectrum Disorder (ASD).

Abstract

Nowadays, it is more essential the importance of the emotional education to achieve the full development of the human, improving in this way, the construction of our self-concept and self-esteem. Teachers, psychologists and pedagogues consider that the main agents of socialization have an important role in emotional education, being the main character, school. However, at schools, emotions are dealt as a simple content, without keeping in mind the relevance that these have, especially in the case of children with disabilities, and specifically in students with Autism Spectrum Disorder. Because of this aspect, the main objective of this piece of work is the proposal of an educational intervention destined to them.

Keywords: emotion, emotional education, emotional intelligence, emotional regulation, school, Autism Spectrum Disorder (ASD).

Recibido 2019-01-22; Aceptado 2019-01-25; Publicado 2019-02-25; Código PD: 104145

1. INTRODUCCIÓN

Las emociones desempeñan un papel muy importante en la vida del ser humano, y es que gran parte de nosotros somos pura emoción. Además, en la actualidad, la educación emocional está adquiriendo un rol esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los distintos centros educativos, debido a la importancia que esta desempeña en las relaciones sociales posteriores y el proceso de socialización del alumno.

Por ello, se hace tan necesario educar emocionalmente desde edades muy tempranas, enseñando al niño desde pequeño a controlar sus propias emociones y saber identificarlas en ellos mismos y en los demás, comenzando con ello a desarrollar el valor de la empatía y establecer las primeras relaciones sociales, esenciales para su desarrollo.

El desarrollo emocional comienza desde el nacimiento del niño y son los primeros años de vida los considerados como etapa crítica en la futura formación de vínculos del infante. De ahí, que la etapa de infantil es esencial en este desarrollo emocional y por tanto, en la educación emocional del niño. Actualmente, existen importantes dificultades encontradas en el desarrollo social y afectivo del niño y por tanto, en su desarrollo integral, especialmente en niños que poseen Trastorno del Espectro Autista (TEA), un trastorno que desgraciadamente, es cada vez más común en nuestros días y el cual, como ya se observa a lo largo del presente trabajo, se caracteriza por su problemática al controlar sus emociones y conductas, identificar estas en sí mismo o en los demás, ponerse en el lugar del otro y la incapacidad de relacionarse, entre otros aspectos. Por todo ello, este trabajo de fin de máster está centrado en la importancia de la educación emocional en el desarrollo del ser humano, cómo se lleva a cabo el desarrollo emocional en los niños con TEA, qué concepción tenemos acerca de cómo afecta el Trastorno del Espectro Autista (TEA) al desarrollo emocional, cómo contribuimos sus propias familias, los docentes e iguales, e incluso, la propia sociedad en este desarrollo, y cómo mejorar este proceso educativo, cómo educar a estos niños emocionalmente, partiendo siempre de sus capacidades, necesidades, características y procesos de enseñanza-aprendizaje, a través de una propuesta de intervención educativa.

2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Este trabajo se estructura en torno a dos temas de gran relevancia en la actualidad, como son la educación emocional y su papel esencial en el desarrollo global del niño, y uno de los tipos de necesidades educativas especiales más visto en las aulas en los últimos años, el Trastorno del Espectro Autista (TEA), el cual, como se ha mencionado anteriormente, se caracteriza principalmente por la incapacidad o las dificultades de relacionarse con los demás, de controlar sus propias emociones e impulsos y por supuesto, de identificar estas en sus iguales.

Las hipótesis planteadas para este, son dos:

Primera: La educación emocional puede ayudar a mejorar la incapacidad emocional de los niños, enseñándoles a ponerse en el lugar del otro, a relacionarse entre ellos, a identificar, controlar y gestionar las distintas emociones en sí mismos y en los demás.

Segunda: En el caso de los niños autistas la importancia de la educación emocional se acrecienta y cumple además con una clara finalidad preventiva en orden a evitar futuros problemas conductuales y de personalidad, teniendo en cuenta la situación actual en las aulas y los diferentes centros educativos, donde cada vez es mayor el número de casos de bullying, aislamiento, conflictos sociales, etc. problemas de comportamiento cuya raíz proviene de la escasa importancia que se le ofrece a la educación emocional desde las edades más tempranas.

Una vez formuladas las hipótesis, los **objetivos** a alcanzar en este trabajo son:

- Analizar detalladamente el porqué de la importancia de la educación emocional en actualidad escolar, es decir, descubrir la importancia del cuidado del desarrollo emocional durante la infancia, de forma genérica y específica, ya que otra de las metas a conseguir es descubrir la situación concreta de la relevancia de la educación emocional en el Trastorno del Espectro Autista (TEA).
- Conocer quiénes van a participar o intervenir en este proceso de desarrollo y educación emocional del niño y el papel a desempeñar de cada uno de ellos, es decir, sus principales agentes socializadores: familia, docentes, iguales y sociedad.
- Averiguar la concepción que poseen los principales agentes de socialización (familia, docentes, iguales y sociedad) acerca de cómo afecta el poseer Trastorno del Espectro Autista (TEA) en el desarrollo emocional del niño y descubrir cómo contribuyen, en el desarrollo emocional de un niño con TEA, es decir, conocer sus recursos, técnicas, estrategias, actividades y juegos en el ámbito escolar...

Por último, el objetivo fundamental, ya mencionado anteriormente, es:

Contribuir al desarrollo emocional los niños, especialmente los niños con TEA, mediante el diseño de una propuesta de mejora (actividades, juegos, rutinas, etc.) a partir de la intervención de los tres agentes socializadores.

3. MARCO TEÓRICO:

3.1. La importancia de la educación emocional en la actualidad.

3.1.1. Las emociones

De entrada, y antes de hablar de la educación emocional, debemos clarificar el concepto de emoción, concepto que en muchas ocasiones puede dar pie a error, confundiéndolo en la gran mayoría de casos con la conceptualización de sentimiento.

Según James y Lange (1884), **las emociones** son una secuencia de sucesos, un conjunto de respuestas neuroquímicas y hormonales, que comienzan con la aparición de un estímulo y finalizan con una experiencia emocional consciente. Es decir, son reacciones psicofisiológicas que representan modos de adaptación a estímulos del individuo, ya sean externos, o internos.

La emoción se origina cuando informaciones sensoriales llegan al cerebro, más concretamente a los centros emocionales de este. Como resultado de ello, se producen las respuestas inmediatas e inconscientes del sistema nervioso autónomo y hormonal; después, es el neocórtex quien se encarga de interpretar la información que le llega (Bisquerra, 2005).

Por tanto, podemos decir que la emoción se diferencia de otros estados mentales porque va a estar acompañada de respuestas físicas que dan lugar a sensaciones internas.

Se trata de reacciones básicas y automáticas en las personas, ya que ayudan a dar respuesta a los cambios que se producen en el mundo que nos rodea y pueden afectar al bienestar del ser humano, ya que son adaptativas y funcionales (Reeves, 2003).

Para completar la descripción acerca de lo que es una emoción, es conveniente, diferenciarla de los sentimientos ya que como se indicó al principio, es muy frecuente confundirlos. De entrada, puede afirmarse que son palabras que se utilizan para etiquetar diferentes fenómenos mentales. Y es que, **un sentimiento** es similar a una emoción y está muy relacionado con el sistema límbico, pero más que una predisposición espontánea, incontrolable y automática, se trata de una evaluación consciente que la propia persona realiza de una experiencia.

Examinado el término emoción, esencial en este trabajo y la diferencia que existe entre este y el de sentimiento, se abordará a continuación el análisis del concepto educación emocional, otro concepto de gran relevancia en dicho estudio, teniendo en cuenta la importancia que este posee en el desarrollo emocional del niño. Y es que, en la actualidad, la educación del niño se ha basado en el desarrollo cognitivo olvidándose de la dimensión emocional, aun sabiendo que el proceso educativo no ha de centrarse en una sola dimensión sino que ha de orientarse hacia el pleno desarrollo de la persona. Por tanto, ¿Qué es la educación emocional? ¿Cómo contribuye al desarrollo emocional y por tanto, integral del niño?

3.1.2. La educación emocional

Cuando hablamos de **educación emocional**, se hace referencia al proceso formativo continuo y permanente, cuyo objetivo es desarrollar la comprensión sobre nuestras emociones y las de los demás, con la intención de capacitar a la persona para que adquiera conductas cuyos principios sean la prevención y desarrollo humano, según Bisquerra (2000).

La educación emocional tiene como fin la mejora de las competencias emocionales y del bienestar, basándose en que el bienestar es uno de los objetivos básicos de la vida personal y social. Además, se debe añadir que el desarrollo de la educación emocional tiene un impacto significativo para el completo desarrollo de la persona, es decir, se trata de una herramienta de construcción del autoconcepto, de autoestima, e incluso, de adquisición de autonomía. Y es que, hace referencia al conocimiento de sí mismo, de sus limitaciones y cualidades, de la aceptación de las suyas propias y las de los demás.

Ortegón, R. (1999) afirma que: “La educación emocional es la herramienta básica para acompañar y facilitar el aprendizaje de estrategias que permitan la gestión de los estados emocionales negativos que nos aproximan a elegir la violencia como resolución momentánea de los conflictos personales o sociales.”

Al margen de ellos, es opinión generalizada en la literatura científica que la educación emocional es una herramienta de prevención para el acoso escolar, pues deja ver la relación directa que existe entre el bullying y el estado emocional y social de los niños, el cual, tiene cada vez mayor prevalencia en nuestras aulas, manifestándose cada vez a edades más tempranas, Tíscar Rodríguez-Jiménez . (2015)

De hecho, un estudio realizado conjuntamente por la Universidad de Córdoba (UCO) y la Universidad de Sevilla (USE) demuestra que disponer de competencias de inteligencia emocional protege al alumnado frente al acoso escolar o bullying, el cual, concluye afirmando: “Ante una situación de acoso escolar, un conjunto de habilidades conveniente cultivado y denominado inteligencia emocional puede servir de caparazón protector ante la agresión». Además, aportaciones de grandes autores como Goleman, D. (1995) afirman que: “Para formar de manera integral y completa a los ciudadanos es necesario incorporar la educación emocional y favorecer así la inteligencia emocional del niño.”. Por eso, es necesario enfatizar aspectos considerados de especial relevancia para trabajar la educación emocional (cit. en Asociación Española Contra el Cáncer, 2015):

- Los niños irán constituyendo su madurez emocional a medida que los adultos les vayan enseñando, aprovechando el día a día en casa o en clase.
- Es importante que aprendan a expresar y controlar, que no reprimir, las emociones dependiendo del momento, la situación y las personas presentes.
- Enseñarles que todas las emociones son necesarias y que ninguna es buena o mala.
- Hay que hacerles ver que todas las personas podemos aprender cosas que nos faciliten expresar y guiar las emociones.
- Enseñarles que no pueden evitar las emociones pero que pueden intentar cambiar una emoción o su intensidad si esta es negativa, a través de la regulación emocional.
- Enseñarles que todas las personas tienen derecho a sentir todos los sentimientos.

Con la educación emocional de los niños desde etapas educativas tan tempranas como la etapa de infantil, se favorece desde sus primeros años su inteligencia emocional. Pero, ¿A qué hace referencia exactamente el concepto inteligencia emocional?

3.1.3 La inteligencia emocional

La finalidad principal de la educación emocional, es educar las emociones del ser humano, es decir, favorecer su desarrollo emocional y contribuir a este, desarrollando la inteligencia emocional del individuo, siendo esta una de las múltiples inteligencias del ser humano según Howard Gardner (1985). El término inteligencia emocional, se entiende como la capacidad para reconocer los sentimientos y manejarlos adecuadamente, y se considera esencial para vivir relaciones personales positivas y maduras, como bien señala Martínez (2012).

Este término, tiene para muchos investigadores y psicólogos una gran revelación desde el siglo XX ya que aporta nuevos elementos para la comprensión de la inteligencia humana. Pero fue gracias al libro de Goleman, “La inteligencia emocional” donde este concepto adquirió mayor divulgación, definiéndola como: “La inteligencia emocional es la capacidad de interactuar con el mundo que tiene en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental. Ella configura rasgos del carácter que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.”. Además, precisó que la inteligencia emocional se constituye alrededor de cinco capacidades:

- Las personas tienen que conocer las emociones y sentimientos, ya que si lo hacen, suelen administrar mejor su día a día porque tienen conocimiento de sus sentimientos.
- Tienen que aprender a manejarlas a través de la conciencia de uno mismo.
- Deben aprender a crear motivaciones propias, ya que el control de las emociones es esencial para la creatividad y la motivación.
- Tienen que aprender a reconocer las emociones en los demás.
- Deben aprender a gestionar las relaciones pues, si así lo hacen, tendrán éxito en sus relaciones con los demás.

Está demostrado que los alumnos con mayor inteligencia emocional, son capaces de gestionar mejor sus propios sentimientos y los de los demás. Por este motivo, cuando se encuentran ante una situación, por ejemplo, de acoso escolar, ya sea como víctimas o como testigos, poseen con más recursos para manejar la situación o pedir ayuda antes de que la situación sea más difícil de controlar.

En suma, la educación emocional, se convierte en una herramienta esencial en el desarrollo de la inteligencia emocional del niño y la prevención de casos de bullying, aislamiento, marginación, conflictos, etc.

3.1.4. La educación emocional en el currículo

Aunque el sistema educativo, tradicionalmente se haya centrado en el desarrollo cognitivo, es decir, en los conocimientos propios de las áreas curriculares ordinarias, prestando escasa o nula atención al desarrollo emocional del individuo; como se ha mencionado anteriormente, muchos psicólogos, pedagogos, maestros y profesores consideran que una gran parte de los conflictos que suceden entre niños y adolescentes, están relacionados con las dificultades que poseen en la gestión de las emociones, de ahí la necesidad de integrarla en el currículo académico. Con todo, no se puede

pretender esa integración sin concebir la educación emocional como un **proceso educativo continuo y permanente**, que debería estar presente a lo largo de todo el proceso de formación de una persona.

Al margen de ello, la integración se ha de realizar a partir de una **estrategia transversal**, que es el método más idóneo para potenciar el autocontrol y el manejo de las emociones propias y de los demás, ya que permite introducir este contenido de forma progresiva, sin que implique cambios importantes en la estructura ni filosofía curricular. En este sentido, el maestro puede incluir aspectos emocionales en cualquier materia, dándole así un enfoque globalizador, trabajándolos mientras se tratan otros conceptos.

Dicho lo anterior, cabe preguntarse cómo se trata este contenido tan esencial en las leyes educativas vigentes. La importancia de la educación emocional en las etapas educativas más tempranas, queda recogida en **leyes vigentes** que regulan el sistema educativo actual.

En efecto, a partir del año 2006, con la aparición de la Ley Orgánica 2/2006 de Educación (LOE), las leyes de educación en España han venido contemplando la formación de la persona más allá de los contenidos curriculares, teniendo en cuenta así el desarrollo integral del individuo y con ello, el desarrollo emocional como objetivo muy importante del sistema educativo y la educación emocional, como contenido esencial para trabajar este desarrollo. Algunos ejemplos de ello lo podemos observar en:

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. (LOE):
 - Preámbulo: “Se trata de conseguir que todos los ciudadanos alcancen el máximo desarrollo posible de todas sus capacidades, individuales y sociales, intelectuales, culturales y emocionales...”
 - Artículo 71: “Las Administraciones educativas dispondrán los medios necesarios para que todo el alumnado alcance el máximo desarrollo personal, intelectual, social y emocional...”
- Preámbulo de la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa. (LOMCE):
 - “El alumnado es el centro y la razón de ser de la educación. El aprendizaje en la escuela debe ir dirigido a formar personas autónomas, críticas, con pensamiento propio.”
 - “Entre las competencias transversales encontramos el pensamiento crítico, la gestión de la diversidad, la creatividad o la capacidad de comunicar, y actitudes clave como la confianza individual, el entusiasmo, la constancia y la aceptación del cambio.”
- Otro claro ejemplo, se observa en el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil, cuando observamos sus orientaciones se habla de:

“Lograr un desarrollo integral y armónico de la persona en los distintos planos: físico, emocional, afectivo, social y cognitivo, y a procurar los aprendizajes que contribuyen y hacen posible dicho desarrollo integral.”

- El Decreto número 254/2008, de 1 de agosto, por el que se establece el currículo del Segundo Ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, en sus objetivos de etapa, cuando se hace referencia a:
 - a) Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.
 - d) Desarrollar sus capacidades afectivas y construir su propia identidad formándose una imagen ajustada y positiva de sí mismo.
 - e) Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos

Los ejemplos anteriores acreditan, la importancia de la educación emocional, y hacen hincapié en que el desarrollo personal y social son objetivos imprescindibles, pero no los contemplan con entidad propia. Sino que lo conciben como un elemento que ha de tratarse de forma trasversal.

3.2 El desarrollo emocional en la infancia

Según Haeussler (2000): “**El desarrollo emocional** se refiere al proceso por el cual el niño construye su identidad (su yo), su autoconcepto, su autoestima, su seguridad y confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea, a través de las interacciones que establece con sus pares significativos, ubicándose a sí mismo como una persona única y distinta.”

Como se sabe, el desarrollo global o integral del niño, es un compendio de todas sus capacidades, cognitivas, físicas, sociales, afectivo, intelectuales, etc.

Sin embargo, ¿A qué capacidades del desarrollo integral abarca el desarrollo emocional? Debido a que el ser humano debe ser concebido desde una perspectiva globalizadora, como un todo, el desarrollo emocional se relaciona con todas y cada una de las capacidades del ser humano, si bien aquellas que se encuentran directamente relacionadas con aquél, son la capacidad social y afectiva. Las relaciones sociales, el proceso de socialización y la afectividad, son aspectos muy influyentes en el desarrollo emocional del individuo.

Sentado lo anterior, el presente estudio se va a centrar en las edades más tempranas del ser humano, ya que es en estas donde se sientan los cimientos para el desarrollo integral del individuo, y en concreto, nos vamos a centrar en el **segundo ciclo de** la etapa educativa de **educación infantil**, comprendida entre los 3 y 6 años.

El optar por esta etapa educativa se debe a que es fundamental en la vida del niño, ya que a estas edades es donde tienen lugar procesos determinantes en la configuración de su personalidad, así como aprendizajes cruciales para su desarrollo futuro. De hecho, los niños empiezan a ser capaces de aumentar, dirigir y controlar sus emociones, siendo la regulación emocional un aspecto fundamental para la vida del ser humano. Y, ¿Cuáles son las características principales del desarrollo emocional en este periodo?

Las emociones surgen en los niños de manera progresiva a medida que van creciendo, es decir, están programadas de forma biológica y poco a poco, se va produciendo el desarrollo cognitivo tomando el niño conciencia de sus propias emociones y de las emociones de los demás. Al principio las emociones a experimentar serán más básicas, pero conforme el individuo se desarrolle cognitivamente e intelectualmente, estas se harán también más complejas.

DESARROLLO EMOCIONAL EN LOS NIÑOS DE 3-6 AÑOS		
3 A 4 AÑOS	4 A 5 AÑOS	5 A 6 AÑOS
<ul style="list-style-type: none"> -Capta expresiones emocionales de los otros. -Prefiere jugar en solitario. -Afianzamiento del yo. -Descubre que hay una realidad exterior independiente a él. -Conflictos en su identificación con el adulto (Complejo de Electra y Edipo) -Asunción diferencias sexuales. -Posee estallidos emocionales(pataletas) 	<ul style="list-style-type: none"> -Poseen más independencia y más seguridad en sí mismos. -Turnos para jugar, tiene más contacto social y se empieza a eliminar el egocentrismo. -Habla con los demás niños pero no escucha. -Aparecen los miedos y terrores irracionales. -Imita a los adultos y reconoce la autoridad de estos. 	<ul style="list-style-type: none"> -Mayor importancia al medio escolar. -Surge el sentido de la competencia en los juegos, actividades, etc. -Crisis de personalidad -Comportamiento emocional tiende a normalizarse (No cambios de humor bruscos). -Emociones pierden violencia, ganan variedad y riqueza. -Diferenciación sexual de los roles en los juegos. -Aparecen los juegos reglados que implican el proceso creciente de socialización.

Tabla 1: Desarrollo emocional del niño de los 0 a los 6 años (Elaboración propia) (Basada en: Camilo Beleño, 2013)

3.2.2 El desarrollo emocional en el currículo

Como se ha dicho anteriormente, la etapa crítica del desarrollo emocional del niño, es la etapa de educación infantil, aquella donde se construyen los cimientos para su futuro. La finalidad principal de esta etapa, es contribuir al desarrollo de todas las capacidades del niño: físicas, afectivas, sociales e intelectuales. Por tanto, su objetivo fundamental es contribuir al desarrollo integral del niño y con ello, al desarrollo emocional, a través de esas capacidades afectivas y sociales. Aunque anteriormente se pusieron algunos ejemplos de cómo la normativa vigente aborda la educación emocional, resulta conveniente en este preciso instante centrarse en como se recoge el desarrollo emocional en el currículo. Buena muestra de ello, es la forma en que el D.254/2008 de 1 de agosto, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la educación infantil en la Región de Murcia, y más concretamente, en sus objetivos, contenidos y criterios de evaluación. Aunque el currículo oficial esté basado en un principio de globalización, se divide en tres áreas de conocimiento: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno y lenguajes: comunicación y representación. De manera, que el desarrollo emocional será trabajado a partir de un enfoque globalizador, aunque algunas áreas del conocimiento estén directamente relacionadas con el desarrollo emocional como por ejemplo, el área de “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal”

Esta área de conocimiento y experiencia hace referencia, de forma conjunta, a la construcción gradual de la propia identidad y de su madurez emocional, al establecimiento de relaciones afectivas con los demás y a la autonomía personal como procesos complementarios. Los contenidos que en esta área se agrupan, adquieren sentido desde la complementariedad con el resto de las áreas, y habrán de interpretarse en las propuestas didácticas desde la globalidad.

En este proceso de construcción personal resultan relevantes las interacciones de los niños con el medio, el desarrollo de la conciencia emocional, la constatación de sus posibilidades y limitaciones, el proceso de diferenciación de los otros y la independencia cada vez mayor con respecto a las personas adultas. La identidad es una de las resultantes del conjunto de experiencias que los niños tienen al interactuar con su medio físico, natural y, sobre todo, social. En dicha interacción, que debe promover la imagen positiva de uno mismo, la autonomía, la conciencia de la propia competencia, la seguridad y la autoestima, se construye la propia identidad. Los sentimientos que desencadenan deben contribuir a la elaboración de un concepto personal ajustado, que les permita percibir y actuar conforme a sus posibilidades y limitaciones, para un desarrollo pleno y armónico.

Debe tenerse en cuenta que la imagen que los niños construyen de sí mismos es en gran parte una interiorización de la que les muestran quienes les rodean y de la confianza que en ellos depositan. Algunos ejemplos de los objetivos de área para favorecer al desarrollo emocional:

- Formarse una imagen ajustada y positiva de sí mismo a través de la interacción con los otros y de la identificación gradual de las propias características, posibilidades y limitaciones, desarrollando sentimientos de autoestima y autonomía personal.
- Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias, y ser capaces de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, también, los de los otros.

Esta evolución o desarrollo de las emociones es un desarrollo estándar, al igual que todos los apartados anteriores, es decir, sin tener en cuenta todavía a los TEA, niños a los que va destinada especialmente, la propuesta de intervención de mejora que posteriormente será especificada. Por ello, a continuación nos centraremos en las características del Trastorno del Espectro Autista, o lo que es lo mismo, el TEA.

3.3 El Trastorno del Espectro Autista (TEA)

Una vez que se ha analizado el desarrollo emocional en niños de 3-6 años, es necesario poner de relieve las diferencias que existen respecto al desarrollo emocional de un niño de la misma edad que posee Trastorno del Espectro Autista (TEA). Antes de ello, sin embargo, hay que detenerse en analizar en qué consiste el TEA, cuáles son sus características principales y cómo es el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños que lo sufren.

El término de Trastorno del Espectro Autista en su nueva conceptualización del DSM-V, abarca el trastorno de Asperger, el trastorno autista (autismo), el trastorno desintegrativo infantil, el trastorno de Rett y el trastorno generalizado del desarrollo. El TEA, se caracteriza por déficit en los esquemas de comportamiento, actividades e intereses repetitivos y concretos, y déficit o deterioro en la comunicación e interacción sociales (DSM-V, 2015).

Se puede decir que todavía no se conocen las causas etiológicas o biológicas concretas del autismo, por eso, se continúan realizando investigaciones focalizadas en este trastorno.

Hans Asperger y Leo Kanner fueron los dos primeros autores en dar las primeras descripciones sobre las que se ha construido y fundamentado el conocimiento que tenemos hoy en día sobre el autismo. En concreto, Kanner (1943), fue el primero en utilizar la palabra “autismo” refiriéndose a este como a un trastorno cuya característica principal es/era la incapacidad para relacionarse con los demás. Además, dio tres características más que lo definen: la presencia de problemas del desarrollo, del lenguaje expresivo y comprensivo y en el desarrollo comunicativo; una importante resistencia a cambios ambientales, rutinas... es decir, necesidad de que las cosas permanezcan igual. Por tanto, se puede decir que el autismo es un conjunto de trastornos caracterizados por un grave déficit del desarrollo, permanente y profundo que afecta a la socialización, comunicación, imaginación, planificación y reciprocidad emocional, y se evidencia mediante conductas repetitivas o inusuales.

En otro orden de cosas, puede afirmarse que el término Trastorno del Espectro Autista (TEA) indica que nos encontramos con un conjunto o espectro de trastornos asociados con diferentes síntomas e importantes variaciones de unos casos a otros, englobando desde los casos más leves hasta los más graves.

Según cita Galve (2008, 114), es fundamental tener claro los tres ejes que Wing destacó en sus estudios y que afectan en mayor o menor medida a todos los TEA:

- Interacción social: es la alteración y extremo retraso en el desarrollo social que se produce especialmente en la interacción interpersonal.
- Lenguaje y comunicación: Se trata de la alteración y desviación en el lenguaje y comunicación verbal y no verbal. Esta desviación afecta a los aspectos semánticos y pragmáticos del lenguaje.
- Pensamiento y conducta: rigidez de pensamiento y conducta, rutinas perseverantes, pobre imaginación social y ausencia de juego simbólico.

Para completar esta aproximación a la descripción del TEA, se aportan una serie de datos publicados por el Centro de Control y Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos (CDC), que muestran su importancia en la actualidad (cit. en Ugarte Vera, 2016):

- Uno de cada 110 niños presentan TEA.
- El TEA es 4 o 5 veces más probable en varones que en la población femenina.
- Con una probabilidad de entre el 60 y el 96% si un gemelo presenta este trastorno el otro también lo presentará.
- Si unos padres tienen un hijo con un TEA, la probabilidad de tener un segundo hijo con este mismo trastorno es del 2 u 8%.
- El 10% de estas personas, tienen un desorden genético, neurológico o metabólico no identificado como por ejemplo Síndrome de Down, X-frágil, esclerosis tuberosa...
- Entre el 30 y el 51% de las personas con TEA tienen asociada una discapacidad intelectual (CI <70).
- Aproximadamente el 40% de los niños con TEA no tienen lenguaje oral y entre 25 y 30% adquirieron palabras alrededor del año que posteriormente perdieron.
- Y, por último, un tercio de las familias con hijos con Trastorno del Espectro Autista observaron problemas en el desarrollo antes del año y un 80% notaron los problemas antes de los dos años.

Tras esta aproximación al concepto del TEA, se analizarán a continuación, las características principales en el desarrollo emocional de los niños con TEA.

3.4 Características del Trastorno del Espectro Autista (TEA) que pueden influir en su desarrollo emocional

3.4.1 Aspectos generales

La elección de este trastorno para poner en práctica propuestas de intervención para la trabajar la educación emocional en las aulas, se debe a las dificultades que los niños con TEA, suelen tener para comprender y expresar sus emociones, para identificarlas en los demás y para mantener un autocontrol emocional... Por ello, se hace necesario estimular las

habilidades emocionales de estas personas ayudando a conseguir un mejor ajuste emocional y una mejor comprensión y expresión de estas. (Martos y Ayuda, 2012).

Los TEA se caracterizan por una desviación en los patrones normales del desarrollo, que se manifiesta por alteraciones en la comunicación (oral, escrita, simbólica) e interacción social, y por comportamiento, intereses o actividades restringidas y repetitivas, que están presentes desde la infancia. Otras características personales que se han observado en los alumnos TEA son: Escasez de expresiones faciales, interés por el entorno físico, dificultad en la relación social, dificultad en la discriminación y expresión emocional, lenguaje gramatical formalmente correcto e intereses ilimitados y obsesivos por temas concretos.

Es en la etapa de educación primaria cuando se empiezan a notar diferencias significativas del aprendizaje entre los niños autistas y los niños de desarrollo normal.

Las características del aprendizaje de los TEA se resumen en (Hortal, 2011):

- Presentan un perfil desigual, no son armónicos, ni siguen el orden habitual de adquisición de conocimientos.
- Las mayores dificultades se relacionan con los aprendizajes que exigen un alto grado de competencia comunicativa, por la dificultad que presentan para la comprensión de las comunicaciones verbales y no verbales.
- No tienen en cuenta el contexto, por lo que la ordenación y significación de los estímulos les resulta indiferente.
- Presentan resistencia a los cambios, preferencia por conductas repetitivas en lugar de buscar otras nuevas con objetos nuevos.
- Manifiestan severas dificultades para comprender e interpretar.
- En cuanto a estrategias y procedimientos, en general sus acciones pierden de vista el fin, y un medio se convierte en un fin en sí mismo.
- La actividad mecánica los tranquiliza y da lugar a fomentar estereotipias.

Por otro lado, la conceptualización actual del TEA, destaca especialmente por su gran heterogeneidad, en lo que concierne a sus manifestaciones clínicas, las capacidades, intereses, etc. de los alumnos que los presentan (López y Valenzuela, 2015). Es la razón, que hace que este colectivo sea susceptible de unas necesidades de apoyo muy variables (Vidriales, Cuesta, Plaza y Hernández, 2015), tanto es así que el DSM-5 (APA, 2013) ha establecido tres niveles de apoyos: Nivel 1, requiere apoyo; Nivel 2, requiere apoyo sustancial; Nivel 3, requiere apoyo muy sustancial. Con todo, si hablamos en términos generales, y nos guiamos por los criterios diagnósticos que establece el actual DSM-5 (APA, 2013), las necesidades educativas especiales del alumnado con autismo se pueden englobar en tres grandes grupos:

- *Necesidades educativas relacionadas con la comunicación e interacción social:* Los alumnos con TEA necesitan de una educación emocional donde aprendan a conocer las emociones propias y ajenas, y a expresar aquello que sienten. Necesitan, igualmente, establecer relaciones sociales que sean efectivas y establecer juegos sociales con otros alumnos en distintos entornos. Para ello, es indispensable el aprendizaje de habilidades sociales que sean funcionales para ser más autónomos en su vida diaria, donde aprendan a mantener conversaciones guiándose por las normas básicas que guían la comunicación (contacto ocular, expresión facial, tono, volumen, etc.). Necesitan, también, un sistema aumentativo y alternativo de comunicación, donde aprendan y utilicen pictogramas, la lengua de signos, etc., con el fin de que entiendan y reaccionen de forma correcta a las demandas de su entorno.
- *Necesidades educativas relacionadas con sus comportamientos, intereses y actividades restrictivas, repetitivas y estereotipadas:* en este sentido, el maestro de educación especial, debe tener en cuenta que estos alumnos necesitan un aprendizaje estructurado, donde se prioricen los contenidos de carácter funcional.

Al margen de ello, los contextos donde se realicen las actividades de enseñanza aprendizaje deben ser naturales y sencillos con el objetivo de que alcancen una mayor comprensión de los contenidos. Por su parte, los problemas de conducta y comportamientos estereotipados que presentan deben disminuir, por lo que necesitan aprender habilidades y estrategias de autocontrol. Finalmente, resulta obvio que la intervención se deba ajustar a su nivel de competencia curricular, basarse en sus puntos fuertes y permitir que los aprendizajes se generalicen a otros contextos, al igual que con el resto del alumnado.

Por la naturaleza del TEA, las necesidades educativas especiales de los alumnos que lo presentan son permanentes. Asimismo, pueden verse aumentadas si los alumnos en cuestión presentan comorbilidades, es decir, otros trastornos asociados, como la discapacidad intelectual, el TDAH, las conductas disruptivas, etc. (López y Valenzuela, 2015). Dependiendo de las necesidades educativas especiales que presente el alumno, este podrá ser escolarizado en un aula ordinaria, aula abierta o centro especializado de educación especial.

Una vez vistas las características principales del desarrollo emocional del TEA, a continuación, para una mayor aclaración de estas, se observan los criterios diagnósticos de la edición vigente DSM-5, los cuales nos permiten ver dichas características de un modo más detallado.

3.4.2 Criterios diagnósticos del Trastorno del Espectro Autista (TEA)

Actualmente, la edición vigente es el *DSM-5* publicado en 2013, muestra los criterios diagnósticos de los TEA que permiten a los profesionales realizar una detección y diagnóstico acertado, estos se enumeran a continuación, centrándonos especialmente en los relacionados con el desarrollo emocional del niño con TEA.

A. *Déficits persistentes en comunicación e interacción social de múltiples contextos.*

1. *Déficits en reciprocidad socio-emocional*; rango de comportamientos que van desde mostrar acercamientos sociales inusuales y problemas para mantener el flujo de ida y vuelta normal de las conversaciones; a una disposición reducida por compartir intereses, emociones y afecto; a un fallo para iniciar la interacción social o responder a ella.
2. *Déficits en conductas comunicativas no verbales usadas en la interacción social*; rango de comportamientos que van desde mostrar dificultad para integrar conductas comunicativas verbales y no verbales; a anomalías en el contacto visual y el lenguaje corporal o déficits en la comprensión y uso de gestos; a una falta de expresividad emocional o comunicación no verbal.
3. *Déficits para desarrollar, mantener y comprender relaciones sociales*; rango de comportamientos que van desde dificultades para ajustar el comportamiento para encajar en diferentes contextos sociales; a dificultades para compartir juegos de ficción o hacer amigos; hasta una ausencia aparente de interés en la gente.

Otras características principales siguiendo los criterios diagnósticos del DSM-5 de los niños con TEA, directamente relacionadas con el desarrollo emocional y el proceso de intervención educativa, es decir, el proceso de enseñanza-aprendizaje de las emociones, son:

B. *Patrones repetitivos y restringidos de conductas, actividades e intereses.*

1. *Movimientos motores, uso de objetos o habla estereotipados o repetitivos* (ejs., movimientos motores estereotipados simples, alinear objetos, dar vueltas a objetos).
2. *Insistencia en la igualdad, adherencia inflexible a rutinas o patrones de comportamiento verbal y no verbal ritualizado* (ejs., malestar ante pequeños cambios, dificultades con las transiciones, patrones de pensamiento rígidos).
3. *Intereses altamente restringidos, obsesivos, que son anormales por su intensidad o su foco* (ejs., apego excesivo o preocupación excesiva con objetos inusuales).
4. *Hiper- o hipo-reactividad sensorial o interés inusual en aspectos sensoriales del entorno* (ej., indiferencia aparente al dolor/temperatura, respuesta adversa a sonidos o texturas específicas, fascinación por las luces u objetos que giran).

Estos síntomas aparecen en el período de desarrollo temprano, aunque pueden no manifestarse plenamente hasta que las demandas del entorno excedan las capacidades del niño, o pueden verse enmascaradas en momentos posteriores de la vida por habilidades aprendidas.

3.5 Papel de los principales agentes socializadores en el desarrollo emocional

Según Sarramona (1989) la socialización es un largo y complejo proceso que sufre todo individuo desde su nacimiento, en el que aprende una cultura concreta para convertirse e integrarse en una sociedad determinada. Proceso que implica la asimilación de unas costumbres, valores y actitudes que le permitirá formar parte de la sociedad en la que ha nacido.

¿Dónde y cómo comienza la socialización del ser humano? La primera relación que el niño posee con una persona, es el vínculo de apego Bowlby (1979) relación afectiva básica que establece con su madre o cuidador/a principal, y posteriormente, con la relación de amistad con sus iguales. Por tanto, podemos decir que la socialización es el resultado de la interacción entre el niño y los otros, las personas que le rodean, que le transmitirán todo aquello que la sociedad le exige. Los principales agentes sociales con los que el niño interactúa en la etapa de educación infantil y que contribuyen en su proceso de socialización y su desarrollo emocional, son:

3.5.1. La familia

Desde los primeros años de vida, la familia posee un papel importante en el desarrollo integral del niño y por tanto, en este proceso de socialización, ya que actúa como aspecto clave en la apertura del niño a otros contextos y personas, y por supuesto, a la escuela, segunda institución socializadora, y más concretamente, al aula.

La socialización del niño de 3-6 años tiene lugar en situaciones y contextos muy diversos, sin embargo, la familia posee una especial relevancia durante los primeros años, constituyéndose el primer agente de socialización. ¿Por qué?

-En ella tienen lugar los primeros aprendizajes. La familia proporciona al niño a través de interacciones las primeras experiencias sobre "lo social". Además, también van a cobrar especial relevancia los estilos parentales (autoritario, democrático...), los cuales, según Baumrind (1986) tendrán una gran influencia en la configuración de la personalidad y el desarrollo emocional del niño, ya que la familia va moldeando las características psicológicas del individuo durante el tiempo que permanece bajo su custodia.

-En ella se forman los primeros vínculos afectivos con otras personas. La relación afectiva es el origen de las conductas sociales, por ello, la carencia afectiva en estos primeros años afecta negativamente a todos los aspectos del desarrollo del niño.

El vínculo afectivo básico a esta edad, es el apego, que Bowlby (1979) define como vínculo afectivo, de seguridad y protección, que se establece entre una persona y otra de su misma especie y les impulsa a estar unidos en el espacio y permanecer en el tiempo. Se trata de un unión esencial para que el niño adquiera seguridad, busque los estímulos sociales que le ayuden a conocer a las personas y desarrollen relaciones sociales posteriormente.

-En ella tienen lugar las primeras relaciones interpersonales. Las primeras relaciones interpersonales comienzan en el círculo familiar, las primeras experiencias que tengan influirán en los modelos de conducta que adquiere. Por ello, los primeros contactos con los padres y los hermanos determinarán hasta qué punto va a ser en el futuro una persona adaptada consigo mismo y con el medio que le rodea.

A partir de la familia, los niños van a aprender valores y formas de conducta de los padres, normas que rigen el comportamiento social; del contacto con los hermanos adquirirán el sentido de la generosidad, la ayuda mutua y la cooperación; y si la familia está integrada de otras personas, el niño va a tener posibilidad de que sus contactos sociales se amplifiquen lo que contribuirá a su proceso de socialización.

El caso particular de las familias con niños con TEA: El autismo no afecta solo a la persona o niño que lo posee, sino que afecta a toda la familia y altera el equilibrio familiar. Los padres son los primeros en darse cuenta de que su hijo no evoluciona como los demás, de que no habla, de que no juega ni interacciona con otras personas, y comienzan a ser conscientes de que algo pasa, pronto, empezarán a aceptar que su hijo tiene un trastorno, pero esto es muy difícil de asimilar. Sin embargo, la temprana aceptación de esta situación es esencial para poder contribuir y favorecer a su desarrollo integral y por tanto, a su proceso educativo. Así, se ha afirmado que la implicación activa de padres y madres en la vida escolar se materializa en una mayor autoestima de los niños, un mejor rendimiento escolar y mejores relaciones con sus compañeros o iguales. (Cabrera, 2009, p.2). No debe olvidarse, por otro lado, lo que supone el proceso de aceptación de las familias hasta que aceptan el hecho de tener un hijo autista, el cual, pasa por diferentes fases:

- Shock: Fuerte estado de conmoción al afrontar la situación de padecer tu hijo un trastorno. Las familias experimentan emociones de dolor, impotencia e incertidumbre.
- Negación: Es un sistema de autodefensa emocional. Pensar que están equivocados en el diagnóstico y tener esperanza de encontrar la verdadera solución.
- Depresión: Dada por los procesos anteriores, y provocada por la saturación emocional.
- Visión de la realidad: Concienciación y comprensión del trastorno que presenta su hijo, adaptándose y dando respuesta a sus necesidades, sus capacidades y sus carencias.

Para afrontar el reto que supone un hijo con TEA en la familia, es necesario información, comprensión, orientación y apoyo. Para ello, el autor Hortal (2014) sugiere:

- Buscar apoyo de profesionales especializados.
- Colaborar con los profesionales y con la escuela.
- Informar a su familia y amigos sobre las dificultades de su hijo.
- Contactar con un grupo de padres que estén informados sobre el tema, o alguna asociación que pueda proporcionarles apoyo e información.
- Desarrollar una rutina estructurada para el cuidado de su hijo.
- Llevar a su hijo a conocer distintos lugares y personas.
- Buscar tiempo para ellos, para estar con la pareja y para sus otros hijos.
- Pensar en positivo sobre las personas que le rodean.
- Aprender sobre el TEA para emprender acciones necesarias para su desarrollo.

Las sugerencias señaladas no solo suponen un beneficio para las familias a nivel personal y físico, sino que al aceptar progresivamente la situación, contribuyen a su bienestar emocional y psicológico, lo que les permitirá disponer de tiempo para mantener amistades y atender a otros hijos si los hubiera. Hay que tener en cuenta, además, que el proceso de intervención que se lleve a cabo con sus hijos es muy variable y unas veces se avanza y otras se retrocederá, pero este motivo no debe alterar su estado anímico negativamente.

Por su parte, DeMyer y Goldberg pusieron de relieve el “efecto dañino en la salud emocional y física de los padres, que tendían a incrementar con el tiempo, a medida que las presiones psicológicas y las demandas físicas continuaban”.

Anteriormente, DeMyer (1979) había descrito los sentimientos que presentaban las madres con hijos autistas, incluían: “rabia, culpabilidad, presión física y psicológica, y estrés crónico”, y que necesitaban el apoyo y los servicios necesarios por parte de profesionales para que pudieran ayudar a su hijo con TEA, suplir ambas partes sus necesidades, y tener una visión objetiva de la realidad.

Por este motivo y ante la eventual alteración emocional, en la propuesta de intervención se plantean actividades para trabajar este aspecto, y de esta forma, ayudar tanto a los hijos como a padres a mejorar la autoestima y conocer y controlar las emociones, entre otras cosas.

Otro agente de socialización esencial en la vida del niño y en la configuración de su personalidad y su desarrollo emocional, es la escuela, la cual coincide en el mismo objetivo con la familia, la educación del niño. Por ello, se hace tan necesario la colaboración y cooperación entre ambas, aunando esfuerzos en la misma línea e informándose y participando en todos los ámbitos que afecten al desarrollo integral y proceso educativo del niño, evitando así posibles ambivalencias entre ellas y complementándose para un proceso de educativo coherente.

3.5.2. La escuela (Docentes e iguales)

El segundo agente socializador, esencial en el desarrollo integral del niño y la configuración de su personalidad, es la escuela, entendida como la institución social integrada por alumnos y profesores, que completa la acción familiar, actúa como agente de educación social y ofrece un amplio abanico de posibilidades de relación con los adultos y entre iguales.

En la escuela, las relaciones sociales se multiplican, son ricas y variadas, y contribuyen a: consolidar el sentido del yo y tu propia identidad, aprender a colaborar con los otros y lo más importante, a integrarse como miembro activo de la comunidad escolar y posteriormente, de la sociedad. Además, en ella se produce otro vínculo afectivo básico, la amistad, que aparece en la vida del niño con el compañero de juegos.

Según Dewey (1972) la escuela es: “Una institución social cuya vida debe ser un fiel tránsito de las características de la vida real”.

Su acción socializadora se desarrolla en tres ejes principalmente según Shaffer (1979): la escuela, los compañeros y el profesor o tutor. Este último va a ser el encargado de promover esa socialización, fomentar situaciones de interacción entre los alumnos, teniendo todo ello repercusiones significativas en el desarrollo social. Estos tres ejes según Shaffer (1979) son:

-La escuela como institución social, constituyendo una comunidad educativa dentro de la cual se integran tanto los alumnos y profesores como las familias. Este amplio abanico de posibilidades de relación con los adultos e iguales, hace que las experiencias sociales sean ricas y variadas contribuyendo a: adquirir y consolidar el sentido del yo y su propia identidad, aprender a colaborar con los otros e integrarse como miembro activo de la comunidad escolar. La escuela cumple un papel como agente de educación social, y es que por medio de la educación social se prepara al individuo para integrarse en la sociedad, dos de sus objetivos principales son: Educar para la convivencia, inculcando conocimientos, hábitos y destrezas para convivir en un contexto social evitando conflictos con otras personas y la educación cívico-social, abarcando aquellos comportamientos que contribuyen a una participación adecuada en la sociedad como ciudadanos.

-El profesor, otro de los ejes de socialización fundamentales en la escuela. El maestro de educación infantil es uno de los elementos más relevantes en el proceso educativo, ya que a él corresponderá guiar el aprendizaje en estos primeros momentos tan decisivos.

La figura del maestro es un espejo de grandes dimensiones, ya que actúa como modelo para los niños, que tienden a imitarle a esa edad, por lo que deberá constituirse como un referente social de los más pequeños, modelando y reforzando conductas sociales adecuadas en los niños en todo momento. Y es que, la actitud del profesor es fundamental, ya que puede facilitar o por el contrario entorpecer el proceso de socialización del niño y con ello, su desarrollo integral.

-Los iguales. Las relaciones sociales del niño no son como las del adulto. Las relaciones entre iguales influirán profundamente en su socialización y por tanto, en su desarrollo emocional. El papel que juegan los iguales es muy diferente que el de las familias, ya que no se caracterizan por vínculos de apego y seguridad, sino de situaciones en las que debe tener en cuenta al otro, sus gustos, sus intereses, sus emociones...

Según Johnson & Johnson (1989) existen tres formas de interactuar entre los niños y sus iguales a estas edades: competitiva, individualista y cooperativa. Ya que un aspecto muy difícil a trabajar es el egocentrismo propio de la edad, el cual se va a ir eliminando dando paso a la cooperación y la ayuda mutua.

Tras conocer los tres ejes sobre los que versa la acción socializadora de la escuela según Shaffer (1979), debemos destacar que la escuela incluye un alumnado cuya característica inherente y principal es la diversidad, característica muy enriquecedora para el proceso de enseñanza-aprendizaje de cada uno de nuestros niños, e incluso, para cada uno de nosotros, los docentes. Dentro de esta diversidad se encuentran los diferentes tipos de niños con necesidades educativas especiales, discapacidades, etc.

En el caso del alumnado con TEA: La importancia de la inclusión en las aulas de los alumnos con TEA, queda recogida en distintas leyes educativas actuales, por supuesto, siempre que sea posible y siempre que sean cubiertas sus necesidades.

Un claro ejemplo, es el principio metodológico de “Atención a la diversidad” uno de los principios más importantes en la etapa de educación infantil según el D.254/2008 de 1 de agosto por el que se establece el currículo de segundo ciclo de educación infantil en la Región de Murcia, en el cual podemos observar que: “Conforme a lo establecido en el artículo 8 del Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, la intervención educativa debe contemplar como principio la diversidad del alumnado adaptando la práctica educativa a las características personales, necesidades, intereses y estilo cognitivo de los niños, dada la importancia que en estas edades adquieren el ritmo y el proceso de maduración”. En la misma línea, pueden citarse:

- Decreto 359/2009 de 30 de octubre por el que se establece y se regula la respuesta educativa a la diversidad del alumnado en la Región de Murcia.
- Orden 4 de junio de 2010 por la que se regula el Plan de Atención a la Diversidad de los Centros Públicos y Centros Privados Concertados de la Región de Murcia.
- Resolución 15 de junio de 2015 por la que se establece el alumnado destinatario de los planes de trabajo individualizados (PTI) y orientaciones para su elaboración.
- Orden 3 de mayo de 2011 por la que se regula la implantación, desarrollo y evaluación de las enseñanzas a impartir en centros públicos, privados y concertados de educación especial y aulas abiertas en centros ordinarios en la Región de Murcia.

3.5.3. La sociedad

La escuela prepara al niño para vivir inmerso en la sociedad en la que se encuentra, es decir, le dota de las herramientas necesarias para ser capaz de vivir en convivencia con los demás siendo un ciudadano cívico ejemplar. Sin embargo, la sociedad engloba muchas facetas y todas ellas van a influir de una manera y otra a los niños que crecen inmersos en ella. Los medios de comunicación, las costumbres y valores, las modas y actividades típicas... todo ello también va complementar su personalidad y desarrollo emocional, así como el lugar donde nazca y la familia donde se lleve a cabo su crianza.

Esa es la razón de que los valores, comportamientos, ideales que todos en conjunto transmitamos también van a influir en generaciones posteriores.

Tras conocer los principales agentes de socialización del niño, a continuación vamos conocer como cada uno de estos trabaja ese contenido esencial como es la educación emocional.

3.6 Papel de los agentes socializadores en la educación emocional de los niños con TEA

Una vez se han analizado la importancia del desarrollo emocional en la construcción integral ser humano y la educación emocional desde las edades más tempranas, y han sido expuestas y estudiadas las características principales de los niños que poseen Trastorno del Espectro Autista (TEA), además de exponer las características y funciones principales de los agentes de socialización que contribuyen en el desarrollo emocional del niño; podemos comprobar lo esencial que se hace trabajar a partir de una educación emocional con todos los niños y especialmente, aquellos cuya característica principal es la incapacidad de relacionarse con los demás. Por ello, seguidamente se analizará la realidad del trabajo de la educación emocional que desarrolla cada uno de los agentes de socialización sobre los que va a versar la propuesta de intervención para la mejora del desarrollo emocional, teniendo en cuenta de esta forma, los aspectos a mejorar y modificar:

3.6.1. En el centro educativo

Actualmente, en nuestra realidad, el centro educativo acoge el contenido de la educación emocional, como un aspecto a trabajar en un momento dado, tratándolo como un plan o proyecto a desarrollar en una semana, a partir de talleres, juegos y diferentes actividades, por ejemplo a partir de “La semana de las emociones”, actividades como decorar el colegio con las distintas emociones, distinguiendo así cada una de ellas y conociendo sus nombres, disfrazándonos con emoticonos en carnaval... Sin embargo, con ese planteamiento se olvida que la educación emocional es mucho más que eso, que debería ser un contenido curricular transversal a trabajar durante toda la etapa escolar, ya que estamos hablando de enseñar a relacionarse, de habilidades sociales, de identificar las emociones en los demás y en nosotros mismos y ser capaces de ponernos en el lugar del otro. La educación emocional previene, por un lado, como se anticipó de posibles situaciones de bullying, aislamiento, marginación... ayuda a mejorar el autoconcepto y la autoestima de los niños, dándoles así grandes herramientas con las que enfrentarse a la vida, por tanto, no podemos reducir este conocimiento a una simple semana de juegos y actividades motivadoras.

3.6.2 En el aula

Por lo que se ha podido constatar, en la mayoría de aulas, la educación emocional era trabajada en el momento en el que lo marcaban los libros de texto que seguían, a partir de actividades puntuales o juegos, o incluso, únicamente cuando llegaba la semana de las emociones en el colegio, si la había. El profesor solía ser consciente de la importancia de este contenido, pero sin embargo, por falta de tiempo para trabajar otros contenidos curriculares considerados más

importantes o por falta de tiempo para realizar materiales, nunca encontraba el momento de trabajar aspecto tan esencial para el desarrollo del niño.

3.6.3 En familia y sociedad

La familia juega un papel esencial en el desarrollo del niño, especialmente en las edades más tempranas y la sociedad también influye de manera indirecta sobre él, es por ello, que ambas van a contribuir en su desarrollo emocional de una forma u otra. La familia a partir del proceso educativo en el hogar y su implicación y colaboración en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela, y la sociedad, a partir del cine, de los medios de comunicación, los dibujos que emitan en televisión, anuncios, valores y costumbres, etc. Todos ellos, van a desempeñar un rol muy importante en el desarrollo emocional del niño, su desarrollo integral y por supuesto, en la configuración de su personalidad.

¿Cómo vamos a cambiar esta realidad en cada uno de los agentes de socialización que influyen día a día en la vida de los niños, concretamente en el caso de los niños con TEA?

4. PROPUESTAS DE MEJORA PARA EL DESARROLLO EMOCIONAL

Tras conocer la importancia la educación emocional en el desarrollo del niño en general y el desarrollo integral del niño con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en particular, además de tener en cuenta los diferentes agentes de socialización que participan en este proceso educativo, y conocer la actualidad del trabajo de este contenido tan esencial en cada uno de ellos. A continuación, se presentan una serie de propuestas de mejora para el desarrollo emocional, dirigidas sobre todo a niños con TEA en la etapa de infantil, pero que serán puestas en práctica en el aula ordinaria, con todo el grupo-clase.

Esta puesta en práctica en común en el aula ordinaria, se debe a que uno de los objetivos fundamentales es la inclusión progresiva en su aula de referencia de cada uno de los tres niños con TEA que se encuentran en el centro, para favorecer a su desarrollo integral y concretamente, su desarrollo emocional, ya que en el aula abierta del centro donde parte este trabajo, se encuentran escolarizados dos niñas con TEA y un niño con Síndrome de Asperger y uno de los aspectos más positivos para su desarrollo, e incluso, para el resto de compañeros, es la inclusión de cada uno de ellos en su aula. Por ello, estas propuestas de intervención van orientadas a los agentes socializadores en la vida del niño, los cuales, van a influir enormemente en su desarrollo integral y por supuesto, en su desarrollo emocional, y carecen de herramientas, estrategias, recursos e información acerca del tema. Con estas propuestas, se pretenden que todos caminen en la misma línea, aunando sus fuerzas para conseguir el objetivo en común: Favorecer a su desarrollo emocional contribuyendo así a la inclusión en el aula con sus iguales.

4.1 En el ámbito del centro

Como se ha indicado con anterioridad, el centro educativo en el que el niño se encuentra inmerso también desempeña un rol muy relevante en su proceso de enseñanza-aprendizaje, y es que, el centro es el contexto donde se encuentra el niño y el aula donde pasa la mayor parte de su tiempo. Por ello, los valores, las actitudes, los comportamientos que en él se fomenten, al igual que los conocimientos a los que más importancia se les ofrezca, serán indirectamente destacados en el proceso educativo del niño, y por tanto, en su desarrollo integral.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores y los beneficios que conlleva la educación emocional en el desarrollo del ser humano, una vez se considere conocimiento esencial en la vida del alumno. ¿Cómo la vamos a trabajar? Como ya hemos dicho anteriormente de forma transversal e intrínseca en cada acción del centro, y también a través de:

-LECTURA:

PARA TRABAJAR LAS EMOCIONES A LO LARGO DEL CURSO...

TODO EL CURSO: "EMOCIONARIO" Descripción: El Emocionario ofrece la oportunidad de conocer las emociones y ser capaces de identificar y nombrar qué sienten exactamente. **Actividades:** ¡Ponemos nombre a nuestras emociones! Cuando no sepamos identificar una emoción iremos al Emocionario.

PRIMER TRIMESTRE: “EL MONSTRUO DE COLORES” Descripción: Mediante un monstruo que cambia de color, serán presentadas las emociones básicas que podemos llegar a experimentar en nuestra vida diaria. **Actividades:** Creación de tarros en el aula, visita del monstruo, “Árbol de las emociones”...

SEGUNDO TRIMESTRE: “COLECCION SUPERBERTA” Descripción: Con las historias de SuperBerta, y sus primos, tratamos el mundo de las emociones, conocemos más emociones y aprendemos a identificarlas. **Actividades:** Máquina de las emociones, contamos anécdotas que nos susciten esa emoción etc.

TERCER TRIMESTRE: “COLECCIÓN TONI Y TINA” Descripción: Nos ayudan a controlar las emociones,. Mediante historias divertidas y cotidianas, esta colección pretende ayudarles hablar de sus emociones y afrontarlas. **Actividades:** Visita títeres Toni y Tina (soluciones para regular emociones).

Tabla 2: Libros para trabajar la educación emocional (Elaboración propia)

-PROGRAMA DE MEDIACIÓN: Crear un programa de mediación en el centro a través del cual se resuelvan las disputas y conflictos que puedan surgir entre los alumnos, siendo los mediadores de dichas disputas ellos mismos y sus compañeros, con la ayuda de la tutora que actuará como mediadora. Siempre que haya un conflicto o que detectemos relaciones sociales anormales entre compañeros, en asamblea, se reunirán los participantes en esta disputa con la maestra o tutora, dos compañeros del aula, que habrán sido previamente elegidos mediadores por ser muy responsables y tener buen comportamiento, y el resto. A través del diálogo, deberán hablar sobre dicho conflicto llegando a un consenso y una solución adecuada para todos y para que no se vuelva a repetir.

-“HOY VISITAMOS...”: Una gran iniciativa para trabajar las emociones e incluso la educación en valores, ya que están muy relacionadas, es realizar salidas a asociaciones colaboradoras con el centro como: ASINTER, asociación de personas con TEA; ASSIDO, asociación para personas con síndrome de Down, ASPANPAL, asociación de personas con discapacidad auditiva, así como residencias de ancianos, etc. Trabajando así la importancia de ponernos en el lugar del otro, descubriendo que emociones hacemos sentir a esas personas en nuestra visita, cómo nos sentimos nosotros, etc.

4.2. En el ámbito del aula

Como hemos visto, la inteligencia emocional aún no se encuentra integrada de una forma concreta y autónoma en los currículos oficiales. Esto convierte a la integración de los sentimientos y las emociones en la educación formal en una cuestión compleja.

En realidad, no se ha encontrado todavía la forma de desarrollar correcta y formalmente la inteligencia emocional, quedando relegado a actividades esporádicas y transversales que deja al criterio del profesor. Muchas personas, tanto jóvenes como adultas, presentan serias dificultades para gestionar adecuadamente sus emociones, no tienen autocontrol y se dejan imbuir por las ideas y sentimientos negativos, entrando en un círculo de pensamientos y sentimientos negativos que se retroalimentan. Esta dificultad puede acarrear importantes perjuicios en su vida personal actual y futura, así como también en el rendimiento académico.

En el caso de los niños, estas dificultades en la forma de gestionar o controlar sus emociones, al igual que respetar las de los demás pueden generar problemas de gran envergadura como pueden ser episodios de bullying, de aislamiento, de marginación... Es por ello, que consideramos tan importante el trabajo de la educación emocional en el aula. Pero, ¿Cómo la vamos a trabajar? ¿Con quién la vamos a trabajar?

4.2.1. Contexto

Este proceso de intervención, va dirigido a tres aulas de infantil, en las cuales encontramos un niño/a con TEA en cada una. Estos niños primeramente han sido escolarizados en el aula abierta, pero visitan cada vez más el aula, en compañía de un auxiliar educativo (AE) favoreciendo su inclusión, para su posible escolarización en el aula ordinaria en el futuro. Es por ello, que se hace relevante el trabajo emocional tanto en estos niños como en sus compañeros.

4.2.2. Metodología:

Debido a la etapa en la que nos encontramos, la etapa de educación infantil, considero que uno de los principios metodológicos esenciales a seguir, es el **aprendizaje significativo**, el cual dice que debemos comenzar a enseñar partiendo de los conocimientos previos del niño, conectando así los nuevos aprendizajes a aquellos que ya poseían. Debemos utilizar un **aprendizaje cooperativo**, ya que resulta esencial que desde edades muy tempranas favorezcamos la ayuda mutua, la colaboración y la cooperación entre ellos, sobre todo, si los conocimientos a desarrollar son las emociones y la educación emocional. Un **aprendizaje manipulativo**, en el que los niños vivencien el aprendizaje y experimenten lo aprendido, de manera que lo observen, lo realicen y lo cuenten, no olvidándolo así jamás. Por último, debemos destacar la importancia de un clima cálido y seguro en el aula y acoger un enfoque globalizador en el que todos los aprendizajes estén conectados los unos con los otros, siendo así más significativo y funcional para los niños. ¿Qué **objetivos** pretendemos conseguir a partir de esta metodología?

- Favorecer la inclusión del niño con TEA en el aula ordinaria.
- Conocer e identificar las emociones básicas en nosotros mismos y los demás.
- Asociar las distintas emociones a las situaciones de la vida que las producen.
- Ser capaz de controlar emociones en las distintas situaciones de la vida cotidiana.
- Desarrollar nuestra autonomía a partir del cuidado y la responsabilidad de un ser vivo igual que nosotros.
- Mejorar nuestra autoestima y autoconcepto. (Cualidades y limitaciones).

¿A partir de qué actividades vamos a desarrollar estos objetivos?

4.2.3. Actividades:



	<p>ACTIVIDAD 1: “La máquina de las emociones: nos emocionamos”</p> <p>OBJETIVOS: Identificar las distintas emociones en diferentes situaciones a partir de imágenes, gestos, etc.</p>
<p>BREVE DESCRIPCIÓN: Dependiendo de las características y necesidades del niño, ya que aunque dichas actividades se van a realizar en el aula de infantil, sobre todo van dirigidas para los alumnos con TEA, esta actividad se adaptará a ellos. Por ejemplo, al averiguarlas a partir de la escenificación de sus compañeros, ellos contarán con el apoyo de pictogramas, o incluso, con un espejo o fotos de él mismo con el gesto de esa emoción.</p>	
<p>RECURSOS: Caja de madera, escenario o espacio, pictogramas y fotos de los niños con TEA gestualizando la emoción, un espejo y tarjetas con las distintas emociones.</p>	

Tabla 3: Actividad 1: “La máquina de las emociones: ¡Nos emocionamos!” (Elaboración propia)

	<p>ACTIVIDAD 2: “Termómetro de las emociones: ¿Cómo estamos hoy?”</p> <p>OBJETIVOS: Identificar sus emociones en momentos del día.</p>
<p>BREVE DESCRIPCIÓN: Todos los días al llegar a casa y colgar sus abrigos, antes de sentarse en asamblea, tendrán en su perchero un termómetro de las emociones, teniendo que elegir una, según como haya empezado el día. De esta manera, identificarán sus emociones y sentimientos, y esto, se convertirá en una rutina para ellos, identificando también las emociones de sus compañeros e intentando cambiar las emociones negativas de estos como la tristeza. Durante el día, estas emociones también podrán ser modificadas, ya que en algunos casos, existen niños a los que les cuesta expresar verbalmente lo que sienten, como por ejemplo a los niños con TEA, este será un buen recurso de comunicación para comenzar con la identificación y control de sus emociones y las de sus compañeros. Al final del día al recoger nuestro abrigo repetiremos la misma acción, para observar como ha acabado el día.</p>	

RECURSOS: Termómetro elaborado por los niños (cartulina, colores, rotuladores...)

Tabla 4: Actividad 2: “Termómetro de las emociones: ¿Cómo estamos hoy?” (Elaboración propia)

ACTIVIDAD 3 “El silencio”

OBJETIVOS: Conocer la importancia del silencio e identificarlo como clave el control de nuestras emociones y utilizar palabras mágicas: por favor, gracias, etc.

BREVE DESCRIPCIÓN: A partir del Sr. Conejo descubriremos la importancia del silencio a través de juegos. Este vendrá al aula solamente cuando exista silencio, escondiéndose del ruido y los gritos. Ya que de esta manera será más fácil la inclusión del niño con TEA al aula, teniendo en cuenta sus características y necesidades, un clima seguro, tranquilo...Además, este concienciará a los niños de la importancia de la utilización de las palabras mágicas y dotará a la maestra de estrellitas, esta las repartirá según la actitud de los niños, que al lado de sus termómetros, pondrán una estrellita si han utilizado las palabras mágicas.

RECURSOS: Conejo de peluche, sitio espacioso, gomets, luminoso y aireado para conversar.

Tabla 5: Actividad 3: “El silencio” (Elaboración propia)



ACTIVIDAD 4: “Rosita siente como nosotros”

OBJETIVOS: Favorecer a su autonomía y sentido de la responsabilidad.

-Identificarse con otro ser vivo y comprobar que también experimenta sus mismas emociones y sentimientos.

-Mejorar sus relaciones sociales con los demás.

BREVE DESCRIPCIÓN: Debido a los beneficios que las mascotas desempeñan en la vida del niño y concretamente en la vida del niño con TEA, pudiéndose identificar con ella ya que siente igual que nosotros, Rosita será la mascota del aula a la que ellos mismos cuidarán, trabajando así el sentido de autonomía y responsabilidad desde las edades más tempranas.

RECURSOS: Rincón del aula para Rosita, cartilla de cuidados de Rosita que se llevará el niño que se lleve a Rosita el fin de semana, mascota, agua, comida, etc.

Tabla 6: Actividad 4: “Rosita siente como nosotros” (Elaboración propia)

ACTIVIDAD 5: “Body-art: emociones”

OBJETIVOS: Identificar los rasgos básicos de nuestros dependiendo de cada emoción.

BREVE DESCRIPCIÓN: A partir de la técnica plástica, body-art, con pintura y sus dedos, los niños, por parejas, pintarán su cuerpo con la carita que simbolice la emoción correspondiente (según la que estén trabajando). Ayudaremos al niño con TEA con el pictograma de dicha emoción.

RECURSOS: Bolsas de plástico, tijeras, platos y pintura.

Tabla 7: Actividad 5: “Body-art: emociones” (Elaboración propia)


	<p>ACTIVIDAD 6: “Land-art: emociones”</p>
<p>OBJETIVOS: Ser capaces de simbolizar las emociones a través de materiales cotidianos.</p>	
<p>BREVE DESCRIPCIÓN: Con la técnica plástica del land-art, a partir de materiales cotidianos, ya sean reciclados, frutas, procedentes de la naturaleza, etc. intentaremos crear una cara que simbolice la emoción que estamos trabajando, fijándonos en los rasgos de dicha emoción. Apoyaremos esta actividad con la ayuda de pictograma de dicha emoción.</p>	
<p>RECURSOS: Materiales cotidianos y un lugar espacioso.</p>	

Tabla 8: Actividad 6: “Land-art: emociones” (Elaboración propia)


	<p>ACTIVIDAD 7: “Conocemos al Sr. Error”</p>
<p>OBJETIVOS: Concebir el error como parte más del aprendizaje y no como algo horrible a lo que hay que temer, es decir, una causa más de rabietas.</p>	
<p>BREVE DESCRIPCIÓN: Este personaje vendrá a visitarnos al aula siempre acompañado de un cuento “Beatriz Nuncafalla”, a partir del cual pretende enseñarnos la importancia del error para aprender algo y no olvidarlo nunca, no como motivo de tristeza o frustración.</p>	
<p>RECURSOS: Sr. Error, cuento “Beatriz Nuncafalla” físico y audiovisual.</p>	

Tabla 9: Actividad 7: Conocemos al Sr. Error (Elaboración propia)

<p>ACTIVIDAD 8: “Musicalizamos y damos movimiento a las emociones”</p>
<p>OBJETIVOS: Utilizar la música y expresión corporal como herramientas para expresar nuestros sentimientos y emociones.</p>
<p>BREVE DESCRIPCIÓN: A partir de sesiones de psicomotricidad unidas a expresión musical, tales como un cuento motor o una canción motriz, realizaremos juegos en los que los niños adopten posturas con su cuerpo según la emoción que estemos trabajando, o toquen un instrumento según dicha emoción. Temáticas muy enriquecedoras para el niño con TEA.</p>
<p>RECURSOS: Instrumentos musicales, instrumentos caseros, habitación habilitada para la psicomotricidad, música de distintos géneros, etc.</p>

Tabla 10: Actividad 8: “Musicalizamos y ponemos movimiento a las emociones” (Elaboración propia)

4.2.4 Evaluación

La técnica de evaluación más utilizada en educación infantil es la observación directa y sistemática, la cual te da la oportunidad de observar detalladamente el proceso de enseñanza-aprendizaje de cada uno de los niños, y no solo los resultados de este, ya que al contrario de lo que muchos profesores piensan, para nada son lo más importante, sobre todo a estas edades.

A partir de esta técnica, además de a partir de sus producciones plásticas, sus intervenciones orales, etc. Se observarán sus actitudes, sus comportamientos, como se desenvuelven en sus relaciones sociales y la convivencia del día a día, averiguando si han conseguido los objetivos a lograr, especialmente, el niño con TEA, el cual sobre todo debemos observar cómo ha sido su evolución en el aula, su relación con los demás alumnos, como se ha sentido y qué rutinas y conocimientos ha adquirido de esta propuesta de intervención.

Otros agentes de socialización muy importantes en los primeros años de la vida del niño, son las familias y la sociedad.

4.3 En el ámbito familiar y social

Puesto que el centro educativo y el aula, incluyendo en esta al maestro y los iguales, no son los únicos agentes de socialización, debemos ofrecer indicaciones para un mejor tratamiento de la educación emocional en el ámbito familiar y social y por tanto, del desarrollo emocional en el niño, esencial en el bienestar y el crecimiento de este. Un aspecto esencial será seguir el camino y complementar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escuela, teniendo en cuenta rutinas, límites, incluso consejos de la docente y hasta en algunos casos, juegos, vídeos y actividades. Y es que, no podemos olvidar que familias, escuela y sociedad poseen un objetivo en común, la educación de las futuras generaciones y para ello, todas deben contribuir aunando sus fuerzas en el mismo sentido para lograr un desarrollo integral del niño óptimo. ¿Qué podemos hacer?

- Cuentos: La lectura de cuentos no solo favorece aspectos como la atención, la memoria, la orientación temporal-espacial, la producción-comprensión del lenguaje, sino que da lugar al trabajo de valores y emociones, esenciales para el desarrollo de la inteligencia emocional del niño. Algunos ejemplos pueden ser:

EJEMPLOS DE CUENTOS PARA TRABAJAR LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

“¡HUÁKALA A LOS MIEDOS!”: A estas edades uno de los aspectos que más preocupa a los niños son sus miedos, con este cuento aprenderán a ahuyentarlos de la manera más divertida posible, gritándoles un conjuro: ¡Huákala!, que espantará todos los temores. **Actividades:** Escribir miedos en un papel, atarlos a un globo y soltarlos al grito ¡Huákala a los miedos!

“OREJAS DE MARIPOSA”: La importancia de la autoestima, la seguridad y confianza en sí mismos a edades tan tempranas es fundamental, por ello, debemos dotar al niño de herramientas que favorezcan su autoconcepto, la construcción de una imagen positiva de sí mismo, aspectos a trabajar con “Orejas de mariposa”. **Posibles actividades:** Buscar una cualidad de nosotros mismos y escribirla en un cartel, ¿Qué nos gusta de nuestro hermano? ¿Cómo somos?

“YO SIEMPRE TE QUERRÉ”: La expresión y comunicación de los sentimientos a través de distintos lenguajes es uno de los contenidos más importantes de Educación Infantil. Este libro trata de dos sentimientos muy importantes, el amor y el dolor frente a la pérdida de un ser querido, en este caso una mascota. **Posibles actividades:** Recordar anécdotas sobre pérdidas sufridas.

Tabla 11: “Ejemplos de cuentos para trabajar la educación emocional” (Elaboración propia)

- Películas: Utilizar películas ricas en valores y en el conocimiento de sí mismos, de las emociones. Por ejemplo: películas como “Up”, el valor de las personas mayores en nuestras vidas y la familia, “Vaiana”, el valor de la familia y de la lucha, “Frozen”, la importancia de los hermanos y de ser quién somos, “Inside-out”, reconocer las distintas emociones y saber controlarlas, etc. Este tipo de cine puede concienciar al niño y contribuir favorablemente a su desarrollo emocional e integral.
- Rutinas: Tanto para los niños de la etapa de infantil, como para los niños con TEA, las rutinas y la necesidad de una organización del tiempo, son esenciales para su día a día, dando así la oportunidad de que estructuren en su cabeza su jornada diaria y pudiéndose anticipar a las distintas actividades. Además, es importante que esas rutinas estén bien marcadas y delimitadas. En el caso de los niños con TEA, un buen recurso a utilizar son los pictogramas o el programa “PECS” con imágenes: levantarse, vestirse, ir al baño, desayunar... poniendo una cruz aquellas actividades que vayamos finalizando.

Para concluir, debemos destacar, la importancia de la participación, la implicación y la colaboración familias en la escuela, al igual que la participación de asociaciones, entidades públicas, salidas y actividades complementarias para que tanto el niño de infantil como el niño con TEA, vaya introduciéndose en el mundo real, en la sociedad en la que vive.

5. CONCLUSIONES

Tras finalizar dicho trabajo de investigación, se considera esencial extraer las conclusiones adquiridas acerca de este, y para ello, van a ser enumeradas a continuación:

- Primeramente, se ha conocido la situación actual acerca de los múltiples conflictos que ocurren en los centros educativos día a día y los millones de niños con discapacidad y necesidades educativas especiales que son objeto de preocupación en nuestra sociedad. Situación sin solución, debido a las escasas herramientas para trabajar sobre ello, comenzando por la formación y escasa actitud a veces, por parte del docente, observando a este como una molestia y una carga más en el aula, y siguiendo por el desconocimiento por parte de las propias familias y la sociedad.
- Se ha comprobado como la educación emocional, se erige en una herramienta especialmente útil para eliminar estos conflictos, prevenir los posibles casos de bullying y marginación, y por supuesto, favorecer el autoconcepto y la autoestima de todos los niños desde las edades más tempranas, especialmente, los niños con TEA, trabajando la identificación y control de las emociones en sí mismo y los demás, sus dificultades en relaciones sociales, etc.
- Pese a la importancia que posee, se ha observado la desinformación acerca de esta como contenido transversal en el aula y realidad esencial en el entorno familiar. La educación emocional, no solo educa el control e identificación de emociones en sí mismos y en los demás, sino que también contribuye a la adquisición de autonomía, la construcción de la autoestima y el autoconcepto, haciendo así que los niños observen sus virtudes y limitaciones y las de los demás, aceptándose a ellos mismos y a las personas con las que conviven, trabajando así conceptos tan esenciales como la empatía, la diversidad y la inclusión.
- Se ha descubierto, la falta de información respecto a la diversidad, particularmente, los diferentes tipos de necesidades educativas especiales o discapacidades y, en concreto, respecto al Trastorno del Espectro Autista (TEA). Aspectos tales como: la carencia de formación en estrategias, técnicas y recursos por parte de docentes, familias y por supuesto, de la propia sociedad en la que el niño se encuentra inmerso, acerca de su desarrollo, de las características principales de este, de sus necesidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje, etc. hacen que no podamos ofrecerle en nuestro sistema educativo actual una educación de calidad.
- Se ha comprobado como la importancia de la educación emocional se acrecienta tratándose de niños con TEA. Ya que en esa tarea es especialmente útil el entorno del aula ordinaria, donde se puede trabajar con mayor efectividad la inclusión y la educación emocional, como estrategia transversal en su proceso educativo.
- Queda demostrado que la inclusión de los niños con TEA es más teórica y formal que real entre otras razones, por el rol pasivo que en ocasiones asumen los maestros, la indiferencia en la mayoría de iguales que conviven con aquéllos en las aulas, o la actitud del personal no docente y demás alumnado del centro con estos niños, además de la propia posición que asumen las familias en su proceso de aceptación del trastorno.
- La propuesta que se presenta va enfocada a un aprendizaje manipulativo y significativo, es decir, un proceso de enseñanza-aprendizaje en el que el niño sea el auténtico protagonista, vivencie los distintos conocimientos de modo que nunca los olvide, y ha quedado demostrada una vez más, la importancia de esta metodología para proceso educativo óptimo en los niños de infantil y con TEA, consiguiendo así que realmente se logren los objetivos planteados y estos permanezcan a lo largo del tiempo.

En conclusión, ha quedado demostrada la importancia de la educación emocional en el desarrollo del niño y concretamente, en el desarrollo del niño con TEA.

Bibliografía

- American Psychiatric Association (2014). *DSM-5. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5ª ed). Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana.
- Artigas-Pallarés, J. (2013). *Autismo y trastorno de déficit de atención/ hiperactividad: convergencias y divergencias*. Genética. Revista Neurología; 57(1), 155-161.
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional, propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Galve, J.L. (coord.).(2008). *Evaluación e intervención psicopedagógica en contextos educativos*. Madrid: Editorial EOS.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Hortal, C. (coord.).(2011). *Alumnado con trastorno del espectro autista*. Bcn: Graó.
- Palacios, J. Coll, C. Marchesi, A. (1985): *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo I: Psicología evolutiva. Madrid: Alianza
- Rivière, A. (1998). *El tratamiento del autismo: nuevas perspectivas*. Madrid: Ministerio de asuntos sociales.
- Araguz, N. (2013). *Competencia emocional expresiva en personas con autismo*. Recuperado el día 24/05/2017 de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/3806/1/TFM-G%20190.pdf>
- Bisquerra, R. (2016). *La inteligencia emocional según Salovey y Mayer ¿Inteligencia Emocional?* Recuperado el día 16/04/2017 de <http://www.rafaelbisquerra.com/es/inteligencia-emocional/inteligencia-emocional-segun-salovey-mayer.html>
- Cabrera, M. (2009). *La importancia de la colaboración familia-escuela en la educación*. Innovación y experiencias educativas, 16. Disponible en http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_16
- Federación Española de Autismo. (2012). *Trastorno del Espectro Autista*. Recuperado de <http://www.fespau.es/somos-fespau.html>
- Asociación Española Contra el Cáncer (2015). *¿Qué son las emociones?* Recuperado el día 07/04/2016 de <https://www.aecc.es/TeAyudamos/informaryconcienciar/Paginas/quesonlasemociones.aspx>